

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ INTENDENTE OLAVIDE Nº 14, BAEZA (JAÉN)

JUAN GARCÍA WAGNER

Resumen: en este artículo se presenta el resultado obtenido en la Actividad Arqueológica Preventiva realizada en la calle Intendente Pablo de Olavide nº 14 de Baeza, Jaén, durante los meses de Abril y Mayo de 2010. En esta intervención pudimos localizar los restos de una edificación perteneciente a la segunda mitad del Siglo XVII así como reformas del Siglo XIX, que transforman la antigua casa en una de estilo modernista. También hemos localizado tres sótanos y algún resto de cronología indeterminada.

Summary: this article show the result obtained in the Preventive Archaeological Activity made in the street appear Intendment Pablo de Olavide number 14 of Baeza, Jaén, during the months of April and May 2010. In this statement we find the remains of a building belonging to the second half of the seventeenth century and nineteenth-century reforms that transformed the old house in a modernist style. We have also located three basements and any other timeline undetermined.

INTRODUCCIÓN

La calle donde se sitúa nuestro solar, Intendente Pablo de Olavide, es de una de las que componían la collación de San Pablo.

El concejo de Baeza reorganizó su espacio urbano tras la repoblación del siglo XIII en diez collaciones, entre ellas la de San Pablo, en torno a la Iglesia homónima, construida a finales del S. XV y terminada en el año de 1665. La fachada principal constaba de varios contrafuertes, situándose entre ellos algunas capillas y una espadaña. El interior consta de tres naves cubiertas con sendas bóvedas de crucería de estilo gótico, al igual que todas sus capillas excepto una que es renacentista. La portada principal es barroca obra de Eufrasio López de Rojas, situándose en la trasera una portada renacentista.

Estaban además incluidas en su sector, calles y plazas muy significativas de Baeza, como la Plaza de Cándido Elerza y la Plaza de Samaniego, también las calles Intendente Pablo de Olavide, del Rojo, Calderón, Fuente del Moro, Pelitre, San Pablo, etc. Así como la Iglesia de San Bable y el Convento de la Magdalena. Zona urbana a caballo entre una población acomodada, con notable riqueza, y otra gremial. Un recorrido por sus calles nos muestra estas diferencias, pues al lado de mansiones con

portadas de piedra y escudos nobiliarios de gran empaque como el Palacio de Cerón o el Casino, existen casas más sencillas. Entre las primeras se puede destacar una cercana al solar de nuestra actividad, la casa de los Morales, que conserva la fachada del siglo XVII, de estilo barroco, organizada en torno a un patio, con dos plantas y cantina en semisótano, en la cual nació el Conde de Argillo. Un poco más abajo de ésta se encuentra también la casa de los Galeote.

Actualmente, el barrio de San Pablo, a extramuros, se caracteriza por grandes casonas y portadas de piedra, Palacios y edificios señoriales.

Por este motivo se encuentran algunos espacios interesantes y éstos se corresponden o al antiguo trazado medieval-renacentista de la ciudad o a espacios caracterizados por la presencia de un edificio singular como el edificio que es la sede del Casino.

Las vías verticales ascendiendo o descendiendo de Norte a Sur (o NO a SE), estructuran el barrio, ya que es en este sentido donde se dan las perspectivas más interesantes (hacia el sur, barrio intramuros y paisaje), por la misma topografía, descendente-ascendente del barrio.

El uso predominante es el residencial-comercial, así como el de tipo administrativo (acogiendo edificios destinados a la administración local y a la banca).

Baeza es una ciudad fortificada sobre un cerro rocoso desde el que se divisa y domina el Valle del Guadalquivir, teniendo a Sierra Mágina como telón de fondo.

La complejidad del urbanismo de la ciudad de Baeza se ve reflejada en el complicado entramado y articulación de sus calles, así como por la situación de los edificios públicos y privados en dicho entramado. Uno de los rasgos definitorios del urbanismo está marcado por la adaptación de la ciudad a su muralla; de cómo en primer lugar se adecua su morfología al entramado de ésta y cómo más tarde la supera y la ciudad se extiende por el ejido, configurándose tal y como hoy la conocemos.

Podemos establecer una continuidad en el poblamiento del área que representa el área del cerro del Alcázar a través del Calcolítico Final y el Bronce, erigiéndose éste enclave en un paso fundamental en la red de rutas que conectaban Sierra Morena con el foco cultural mediterráneo argárico.

Con posterioridad se aprecia en el registro arqueológico un vacío cultural hasta la ocupación ibérica de Vivatia, lugar de alto valor económico y estratégico, como nos informan Ptolomeo y Plinio. En efecto, el *oppidum* ibérico se benefició de la cercanía a Cástulo, de la riqueza minera de la zona, del control de las rutas comerciales hacia Levante y de la explotación de su propio hinterland, especialmente en lo que se refiere a ganadería y agricultura.

Con posterioridad, la Biatia romana se erigió en el centro aglutinador y comercial de las diferentes *villae* que situaban en su territorio. Vespasiano le concede a la urbi el *ius latii*, dato éste que nos

demuestra su importancia en el entramado comercial de ésta zona del sur peninsular. En época alto imperial, cuando las *villae* derivaron hacia la autosuficiencia y se rompieron, en cierto modo, los lazos que las ataban con la ciudad, se perdió la impronta urbana que la había caracterizado y se completó el proceso de ruralización que desarticuló el concepto de ciudad tal y como nosotros la entendemos.

Las razzias efectuadas a comienzos del siglo V por los Vándalos aletargaron aún más la vida urbana de Baeza. Pero al mismo tiempo, al erigirse como una pequeña ciudad fortificada de frontera del limes del Alto Guadalquivir, se sembró la semilla de lo que una ciudad de control del territorio puede representar en el paisaje, y el desarrollo de un urbanismo ligado siempre a lo que las estructuras defensivas permitían. Tanto es así que los Visigodos confirieron a la ciudad dos facultades de especial trascendencia para la historia de Baeza, la distinción administrativa militar y la sede episcopal.

De este modo, la configuración actual de la ciudad comienza en torno al siglo VIII, cuando las últimas poblaciones hispanovisigodas dieron paso a los primeros pobladores musulmanes. Bayyasa estuvo durante quinientos años bajo dominio islámico formando parte de la *Cora* de Jaén, con la independencia y administración propia de un *iglim*, con la capacidad de articular su territorio en torno a la misma ciudad y en torno a las alquerías de ella dependientes. Es en ésta época cuando se configuran los grandes espacios abiertos para el mercado y el entramado urbanístico base de la posterior Baeza.

Desde éste momento, hasta el comienzo de la Baja Edad Media, la organización urbana de la ciudad quedaba marcada por las vías de comunicación que, desde el centro de la misma, partían hacia los núcleos de población cercanos, Úbeda, Jódar y Bédmar. Como sede de uno de los reinos almohades, la ciudad se dotó de un recinto amurallado, que marcará profundamente el futuro urbanismo del casco antiguo actual. El núcleo de la Medina constituía el centro de la Baexa altomedieval, con el zoco y la Mezquita como elementos más significativos. El comercio desarrollado en ellos fue la principal causa por la que Alfonso VII se fijara en la ciudad, así como por el control que ejercía de las vías de comunicación entre el Alto Guadalquivir y la rica zona minera de Sierra Morena. Después de breves dominios cristianos y las posteriores contestaciones musulmanas, será finalmente conquistada por Fernando III en 1227.

Como toda ciudad de pasado islámico, su muralla era para Baeza elemento delimitador de su espacio, que no limitador. La muralla constituía por sí sola el ente vertebrador de su morfología al supeditar al trazado de sus calles mayores la ubicación de sus puertas. Su topografía, que la define como ciudad-acrópolis, obligó a mantener rellenos los posibles espacios vacíos intramuros y la constitución de nuevos arrabales extraurbanos, siempre en la misma dirección Este-Oeste, como el plano de desarrollo de un cono en el que el vértice estaría en el extremo de la alcazaba.

Así, el siguiente momento histórico significará la ocupación urbana de los extramuros de la ciudad. Tras la conquista cristiana y durante la Baja Edad Media, la organización urbana de Baeza en torno a las parroquias y la Catedral ampliará la extensión de la ciudad fuera del perímetro de la muralla. Asimismo se produce un fuerte incremento de la población, que se establecerá, fundamentalmente, en torno a las vías de comunicación que suponen las entradas desde Linares por un lado, y desde Úbeda, por otro.

Pero si los siglos XIV y XV habían significado un aumento demográfico, será la siguiente centuria la etapa de plenitud y desarrollo urbano de la ciudad. La llegada de las familias nobles y el establecimiento de las industrias manufactureras, así como el desarrollo de un próspero comercio, significan un urbanismo organizado, un plan de ocupación del espacio. La ciudad se articula en éstos momentos en torno a los edificios públicos (Universidad, Pósito, Cárcel) y en torno al mercado. El crecimiento se establece siguiendo los ocho caminos que penetran hacia la ciudad, a la vez que se edifica una segunda cerca, ésta aún discutida en el registro arqueológico. Un nuevo barrio, el del Vicario, quedará al interior de ésta cerca, mientras que otro crece hacia el Norte ocupando el ejido de la ciudad. Siguiendo los caminos antes mencionados se urbanizan las zonas de Belén y San Lázaro, en torno al camino de Canena el primero, y pasado el ejido el segundo.

A partir del siglo XVII comienza a declinar la ciudad renacentista. Al tiempo que se dejan de edificar los notables edificios públicos que habían caracterizado el período anterior, los espacios abiertos se erigen en centros sociales. La plaza del mercado se constituye como Plaza Mayor de la ciudad, celebrándose las principales fiestas en la misma.

Desde éste momento hasta la actualidad, tras la crisis demográfica que supuso el siglo XVII, se produce un período de crecimiento sostenido que no ha llegado a alterar sustancialmente el urbanismo de la zona centro de la ciudad. Hasta bien entrado el siglo XX los barrios han seguido articulándose en torno a las parroquias establecidas en los siglos XV y XVI.

Como afirma Cruz Cabrera, el resultado del urbanismo actual de la ciudad no procede de un crecimiento arbitrario y desorganizado, sino que las grandes casas nobiliarias y las órdenes religiosas organizaron el tejido social en torno a un plan concreto de organización jerárquica del urbanismo de la ciudad.

SITUACIÓN

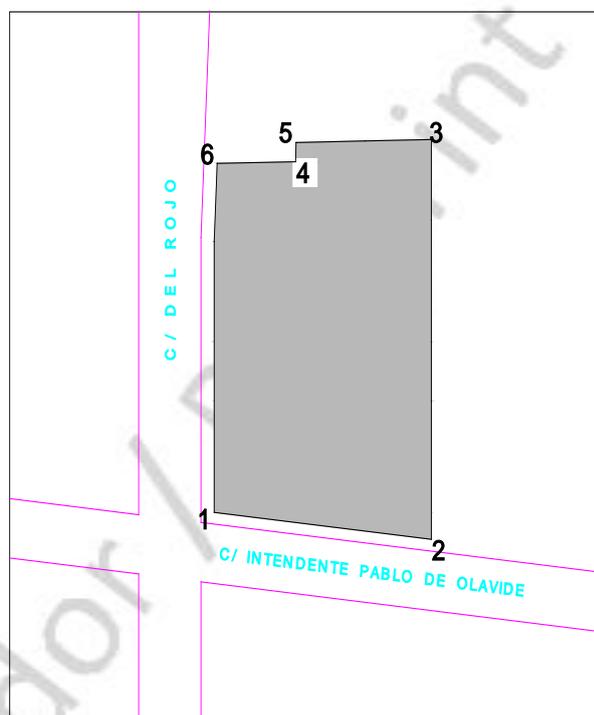
El solar objeto de nuestra actividad se localiza en la C/ Intendente Pablo de Olavide nº 14 de Baeza (Jaén), cuenta con una superficie de 250,40 m. una planta rectangular con un frente de fachada de

13,17 m. a la calle Intendente Olavide y otro frente de fachada a la calle Rojo de 17,73 m. y forma por tanto una esquina. La parcela presenta una topografía plana.

Se trata de un solar entre medianeras en una zona de viviendas unifamiliares o plurifamiliares.

(Fig. 1).

Sus coordenadas U.T.M. serían las siguientes:



1	X 459177	Y 4205594
2	X 4599171	Y 4205582
3	X 459191	Y 4205576
4	X 459194	Y 4205584
5	X 459192	Y 4205583
6	X 459194	Y 4205589

PROCESO DE EXCAVACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS DOCUMENTADAS.

El desarrollo de la intervención se ha ajustado, en la medida de lo posible, a las propuestas recogidas por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de la Junta de Andalucía, en materia de intervenciones arqueológicas.

La destrucción de posibles depósitos arqueológicos que implica el proyecto de construcción de la planta de cimentación justificaba la realización de la intervención arqueológica del control de movimiento de tierras.

Esta edificación se encuentra protegida (**Figura 2**), siendo el grado de protección con el que cuenta esta edificación: II Estructural (**Figura 5**), motivó su inclusión en la relación de edificios catalogados por el Plan Especial (**Figura 4**), ya que según el mismo la tipología de la edificación aconsejaba su conservación (**Figura 3**), al menos de los elementos más representativos de la misma como la fachada, la rejería, las baldosa hidráulicas, los cerramientos de madera, la cancela de entrada y una de las habitaciones con forjado d bovedillas.

El primer paso ha consistido en documentar fotográficamente el estado en que se encontraba el solar antes de comenzar el desmonte (**Láminas I y II**). Seguidamente se ha documentando, de manera gradual, el avance de las tareas, desde su inicio, con las labores de limpieza del escombros proveniente de la demolición del solar, seguido por el primer rebaje del terreno. Para controlar de manera más efectiva los movimientos de tierras, hemos dividido el solar, en dos sectores:

- Sector A. Zona E del solar, que se correspondería longitudinalmente con casi la mitad derecha de la edificación, englobando las habitaciones existentes al lado derecho del pasillo de entrada (**Lámina XII**).
- Sector B. Zona O del solar. Englobaría la parte izquierda del solar, situada a la izquierda del pasillo y aún él mismo (**Lámina XIV**).

El ritmo de trabajo de los medios mecánicos se ha adecuado de manera que nos ha permitido una correcta y adecuada documentación de las unidades de estratificación, depósitos y niveles ocupacionales, así como las estructuras inmuebles, estando en todo momento a pie de máquina controlando el vaciado mecánico del solar.

Los trabajos comenzaron por el fondo del solar, en la zona más al Sur del mismo, en el Sector A (**Lámina II**). A nivel del suelo se podía distinguir claramente la huella del muro longitudinal que cerraba las habitaciones del Sector A, por lo que pudimos preservarlo sin ninguna complicación. En el proceso de rebaje, sólo fue localizado material de relleno bajo dos niveles de pavimento, con lo que pudimos llegar a la cota del estrato rocoso o *banco*, que se encuentra a aproximadamente 0,40 m. de profundidad desde la rasante de la acera de la calle (**Lámina XII**).

Este mismo procedimiento se siguió en el resto del Sector A hasta llegar a la línea del fondo Norte del solar, dejando entre 1,00 y 1,50 m. aproximadamente, sin excavar, en todos los laterales con la finalidad de evitar cualquier desprendimiento o daño en las cimentaciones de los edificios colindantes. Junto a esta franja de seguridad localizamos los restos de un muro, cuatro o cinco piedras

de grandes dimensiones, que discurren perpendicularmente y algo oblicuo al muro de la fachada Sur, el que da a la calle Intendente Olavide, y que pertenecería a otra edificación más antigua (**Lámina XII**).

Acabado el Sector A comenzamos con el B, sin duda el más prolijo en elementos. Siguiendo el mismo proceso comenzamos por la zona Sur, pero retranqueándonos varios metros ya que la obligatoriedad de conservar, además de la fachada, dos piezas más de la antigua edificación, así lo condiciona (**Lámina I**). Los trabajos dejan al descubierto una estructura identificada como sótano, se encuentra adosada al muro de fachada Oeste, el que da a la calle del Rojo, y está dividida por un muro contemporáneo, reduciendo sus dimensiones y elevando su cota (**Lámina XI**). Junto a ésta y según avanzamos hacia la rampa de entrada, al Norte del solar, localizamos otra gran estructura: otro sótano o *cantina* (**Lámina XIV**). Es de grandes dimensiones, tiene sobre 30 metros cuadrados, y contenía varias tinajas destinadas a almacenar vino, de las que sólo quedan algunos restos (**Lámina X**).

Concluidas las labores de excavación, procedemos a la limpieza manual de las estructuras documentadas, para poder estudiar más detalladamente las mismas. Se realizan las mediciones, el estudio de las relaciones estratigráficas, el dibujo en planta de la excavación así como los dibujos de los perfiles de la misma.

En toda la planta se ha llegado al sustrato geológico original (UENC 1), lo que en ésta zona se denomina como *banco*.

SECUENCIA CRONOLÓGICA

Después del estudio pormenorizado de las estructuras inmuebles (fábrica, cotas, dimensiones, etc.) así como del registro mueble (localización y datación), se plantea la siguiente secuencia cronológica, estructurada en los siguientes períodos:

1.- PERIODO ANTIGUO INDETERMINADO.

No sabemos exactamente cuando se produce la primera ocupación del solar, pero pensamos que sería muy anterior al siglo XVII a juzgar por la cerámica más antigua que nos aparece, pero sobre todo atendiendo a la tipología de las estructuras aparecidas: silo para almacenar grano y muro con fábrica de grandes piedras poco trabajadas, pertenecientes quizá a época prehistórica y reutilizados *a posteriori*.

A este periodo pertenecen los restos de un muro (UE 6) (**Lámina XII**) y el mencionado silo (UE 27) (**Lámina IX**).

2.- PERIODO MODERNO.

Creemos que la ocupación efectiva del solar sería un poco anterior al siglo XVIII a juzgar por la cerámica más antigua que nos aparece, perteneciente a finales del siglo XVII.

A este periodo pertenecen algunas de las cimentaciones y alzados murarios, pertenecientes a los siguientes complejos estructurales:

- **Complejo Estructural 1.** Complejo Estructural interpretado como *cantina* (C.E 1) (**Lámina XI**), localizado en el centro del Sector 2. Se encuentra conformado, por las siguientes unidades estructurales: U.E 8, U.E 15, U.E 16, U.E 18, U.E 19, U.E 20, U.E 21, U.E 22, U.E 23, U.E 24, U.E 25, U.E 26, U.E 28, U.E 29, U.E 30, U.E 34, U.E 35.
- **Complejo Estructural 2 (patio) (Lámina XII)**, lo conforman: U.E 31, U.E 32, U.E 33.

3.- PERIODO CONTEMPORÁNEO

Estructurado en 3 fases:

- 1ª fase. Siglo XIX (mediados). Arrasamiento de gran parte de la vivienda del siglo XVII-XVIII y construcción de una nueva vivienda, con una disposición y alineamiento distintos.
- 2ª fase. 1ª mitad del siglo XX. Realización de reformas consistentes en construir una nueva cancela de entrada desde la calle y solar sobre el pavimento anterior con baldosas hidráulicas, cegando con los escombros la *cantina*.
- 3ª fase. 2ª mitad del siglo XX. Realización de una nueva reforma consistente en subir una nueva planta, abrir una cochera y volver a solar la vivienda con baldosas de terrazo. También se acomete el colmatado de las dos *cantinas* y la apertura de otra nueva y más estrecha.

A continuación, pasamos a comentar más detalladamente cada una de estas fases:

3.A. Primera Fase de construcción

A principios del siglo XIX, se arrasará la edificación del siglo XVII-XVIII, respetando algunos de los muros y cimentaciones que serán amortizadas por nuevas estructuras pertenecientes a una nueva construcción, así el **CE 1** de la fase anterior se mantiene y se comunica con otro de nueva apertura (**Lámina XI**).

- El **C.E 1**, interpretado como *cantina* será reutilizado durante todo el siglo XIX. A continuación exponemos las unidades estructurales pertenecientes a la primera fase del segundo momento constructivo: U.E 4 (**Lámina XI**).
- El **C.E 2**, es la zona habitacional o cubierta de la edificación y comprende las siguientes unidades estructurales: U.E 2, UE 10, UE 11 y UE 12 (**Láminas III y V**).

3.B Segunda Fase de reforma

Durante esta segunda fase, a comienzos del siglo XX, se realizan una serie de reformas en la vivienda. Así se vuelve a solar sobre el pavimento de piedras preexistente, con baldosas hidráulicas. Se reordena la cancela de entrada, centrándola más y adornándola con yeserías y azulejos. También será ahora cuando se rellene el **CE 1** de la primera fase con los escombros generados por esta obra.

Las unidades estructurales, pertenecientes a esta segunda fase que se han detectado son: U.E 3 (**Lámina IV**).

3.C Tercera Fase de reforma

Durante esta tercera fase, a finales del siglo XX, en concreto en 1980, se realizan una serie de reformas estructurales en la vivienda. Así se vuelve a solar sobre el pavimento de baldosas hidráulicas, con baldosas de terrazo. Se levanta un segundo piso y se reubica el hueco de la escalera. También será ahora cuando se rellene el **CE 1** del segundo periodo con los escombros generados por esta obra, abriendo una pequeña *cantina* o *fresquera* en el hueco relleno de escombros del **CE 1** de la fase anterior.

A este periodo pertenecen los siguientes **CE**:

-El **CE 1**, interpretado como *cantina* o *fresquera*, que tendrá una vida muy corta debido a la humedad, cegándose pocos años después y comprende las siguientes unidades estructurales: U.E 5, UE 9, UE 13 y UE 14 (**Láminas I, XI y XIII**).

-El **C.E 2**, es la zona habitacional o cubierta de la edificación y comprende las siguientes unidades estructurales: U.E 1 (**Lámina I**).

MORFOLOGÍA DEL SOLAR

Está formado por materiales de origen sedimentario triásicos, del Mioceno. Estos son calcarenitas de grano fino, alternando estratos duros con otros más blandos y degradados, llegando a intercalar incluso alguno de composición calcáreo margosa en las capas más superficiales que forman la base geológica.

La mayor parte del solar se encuentra rebajado y cortado, lo que explica la poca estratificación existente (**Fig. 7**).

La altura media del solar sobre el nivel del mar es de 761,50 metros.

MATERIALES.

En lo referente a los bienes muebles, se han tratado según su naturaleza. Se ha procedido al lavado y secado inmediato en la propia obra, en el caso del material cerámico, así como su almacenamiento pertinente en bolsas de plástico debidamente identificadas para el posterior estudio de los objetos.

Los restos óseos se han limpiado de adherencias y restos de tierra en seco y se han protegido con papel; se trata de restos de fauna.

Ya en el laboratorio se ha procedido al estudio de los objetos, tras lo cual se han almacenado en cajas de cartón que llevan reflejadas en lugar visible los datos referentes al yacimiento del cual proceden, la fecha de la campaña de actuación y un listado de los materiales según su origen sedimentario y naturaleza.

Estos materiales se depositarán de manera definitiva en el Museo Arqueológico Provincial de Úbeda junto con un listado por escrito de las cajas entregadas así como de los materiales que contiene cada caja, según el procedimiento recogido en el Art. 39 del Reglamento de Actividades Arqueológicas.

CERÁMICA

Todo el material aparecido en el transcurso de la Intervención procede de todos los Complejos Estructurales localizados en el solar. La cronología de las piezas se encuadra principalmente entre los siglos XVII y XX, aunque también han aparecido piezas con una cronología anterior.

VIDRIO

Hemos encontrado gran cantidad de fragmentos de vidrio correspondientes a recipientes de uso doméstico y de lujo. También hay algún que otro fragmento de recipiente de dudosa identificación.

METAL

Los restos metálicos encontrados son principalmente de hierro, principalmente clavos y fragmentos poco identificables por su tipología.

HUESO

El material óseo aparecido es también muy abundante al igual que el cerámico. Entre los restos aparecidos hemos podido identificar los pertenecientes a algunas especies de consumo habitual entre la población, desde siempre. Los fragmentos encontrados se corresponden, principalmente, con ovicápridos, porcinos, vacunos, equinos y aves de corral.

CONCLUSIONES

Durante el transcurso de nuestra intervención, excavada con metodología arqueológica, hemos podido documentar, arquitectura doméstica perteneciente a los siglos XVII-XVIII, XIX y XX.

Tras la época de esplendor experimentada por Baeza en los siglos precedentes, en el transcurso del siglo XVII, y dentro de la corriente experimentada por todo el país, habrá una decadencia notable motivada por la conjunción de una serie de factores desfavorables y la ciudad sufrirá una grave crisis en los aspectos industrial, mercantil, social y demográfico: expulsión de los moriscos en 1610, sequías, hambres, emancipación de algunas aldeas del término así como excesivas cargas tributarias. La arquitectura civil no es brillante en comparación con el siglo anterior. Posiblemente en ésta época halla que situar el arranque de la vivienda situada en nuestro solar. De este segundo momento constructivo nos quedan algunos vestigios como, el complejo estructural interpretado como cantina los pozos negros del patio. La vivienda de finales del siglo XVII, contaría solamente con dos crujías que, coinciden con la primera y segunda de la casa del siglo XIX. El tercer espacio documentado en el siglo XVII tendría función de patio delimitado por un bardal que lo separaba de los vecinos. A este periodo, atribuimos también el pozo localizado en el patio.

Los siglos XVIII y XIX verán el declinar de Baeza, aunque en el aspecto demográfico haya un ligero repunte. A mediados del siglo XIX, se destruye la vivienda, se arrasan los muros, se colmatan los espacios habitacionales y se construye un nuevo sistema de cimentación que apoya directamente sobre algunas de las estructuras de la antigua vivienda. La vivienda del siglo XIX respetará la antigua cantina, reutilizándola e incluso comunicándola con otra nueva de reciente factura.

Durante este nuevo periodo constructivo, cambia la fisonomía de la nueva vivienda. Si por un lado las nuevas crujías, ocupan el lugar de las antiguas, por otro lado se dedicará más espacio a vivienda, cerrando parte del antiguo patio y transformándolo en vivienda.

Durante el primer cuarto del siglo XX, se solará nuevamente la vivienda con baldosas hidráulicas colmatando las *cantinas* con los escombros de la nueva reforma. En los años 80 se vuelven a pavimentar las estancias, en esta ocasión con baldosas de terrazo, que son el pavimento que nos encontramos una vez realizados los trabajos de limpieza que precedieron al inicio de la excavación y se abre en la cocina una pequeña *cantina* siendo necesario cerrarla a los pocos años debido a la enorme humedad y le insalubridad.

VII.- BIBLIOGRAFÍA

- **ARGENTE DEL CASTILLO**, Carmen y Rodríguez Molina, José (1987) *La ciudad de Baeza a través de sus ordenanzas* en *La Ciudad Hispánica siglos XIII al XVI*. Edit. Universidad Complutense. Madrid
- **AGUIRRE SÁBADA**, Francisco Javier (1983) *El distrito de Baeza en la época musulmana (S VIII-XIII)*, en “Historia de Baeza” coordinador José Rodríguez Molina. Ayuntamiento de Baeza y Universidad de Granada.
- **DE CÓZAR MARTÍNEZ**, Fernando (1884) *Noticias y documentos para la historia de Baeza*.
- **CRUZ CABRERA**, José Policarpo (1996) *Técnicas hidráulicas tradicionales en la ingeniería renacentista:” las minas” de Baeza*. II Coloquio Historia y Medio Físico. Agricultura y regadío en al-Andalus. Almería. Universidad de Granada.
- **CRUZ CABRERA**, José Policarpo (1999) *Patrimonio arquitectónico y urbano en Baeza (S. XVI-XVIII). Aristocracia urbana y conmemoración pública*. Universidad de Granada.
- **GARCÍA TORRALBA**, María Cruz (2002) *La puerta de Bedmar y la muralla de Baeza: Simbolismo y evolución histórica*. SUMUNTAN nº 17.
- **GILA MEDINA**, Lázaro (1977) *Arquitectura religiosa de la Baja Edad Media en Baeza y Úbeda*. Universidad de Granada.
- **HIGUERAS QUESADA**, M^a Dolores (1996) *Evolución Urbanística y Demográfica de Baeza 1550-1750*. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, página 742.
- **HIGUERAS QUESADA**, María Dolores (2003) *Aproximación al estudio de la muralla de Baeza*. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses. Diputación Provincial de Jaén.

- **JIMÉNEZ CISNEROS**, Diego (1920) *Algunas ruinas memorables pero olvidadas en Baeza*.
- **MOLINA HIPÓLITO**, José (1982) *Baeza histórica y monumental*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- **ORZÁEZ FERNÁNDEZ**, Diego (2000) *Las calles de Baeza*.
- **PAREJA DELGADO**, María Josefa (1988) *Baeza y Úbeda en la Edad Media*. Editorial Don Quijote, Granada.
- **PERAGÓN LÓPEZ**, Clara E. y Ureña Uceda, Alfredo *Notas para el estudio del arte y la literatura en la España Ilustrada. Baeza en los libros de viajes*
- **PORRAS ARBOLEDAS**, Pedro A. *El legado de la Edad Media: El régimen señorial en el Reino de Jaén (siglos XV-XVIII)* Universidad Autónoma de Madrid
- **RODRÍGUEZ MOLINA**, José y Argente del Castillo Ocaña, Carmen (1983) *Baeza en la Baja Edad Media*, en “Historia de Baeza”. Coordinador José Rodríguez Molina. Ayuntamiento de Baeza y Universidad de Granada.
- **RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO**, Rafael (2000) *Aproximación a la historia eclesiástica de la ciudad de Baeza Jaén. Del esplendor renacentista y barroco a la crisis liberal del S. XIX*. Diputación Provincial de Jaén.
- **RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO**, Rafael y Cruz Cabrera, J. P. (1999) *Breve historia de Baeza*. Ed. Sarriá.
- **TAJUELO SÁNCHEZ**, Luís E. *La muralla de Baeza. Arquitectura militar*.
- **VVAA. Martínez Tellería**, P. (et allí) (1991) *Baeza. Plan especial de protección, reforma interior y mejora urbana. Catálogo del Centro Histórico*. Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Dirección General de Urbanismo. Excmo. Ayuntamiento de Baeza.
- **VELILLA CÓRDOBA**, Salvador. (2001) *Murcia. Lagares excavados en roca, en tierras de la Rioja Alavesa y de la Sonsierra Riojana*. Revista Murciana de Antropología, nº 7, pags. 173-180.
- **DE XIMENA JURADO**, Martín. *Catálogo de los Obispos de las Iglesias Catedrales de Jaén y anales eclesiásticos de este Obispado*. ARCHIVUM.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA

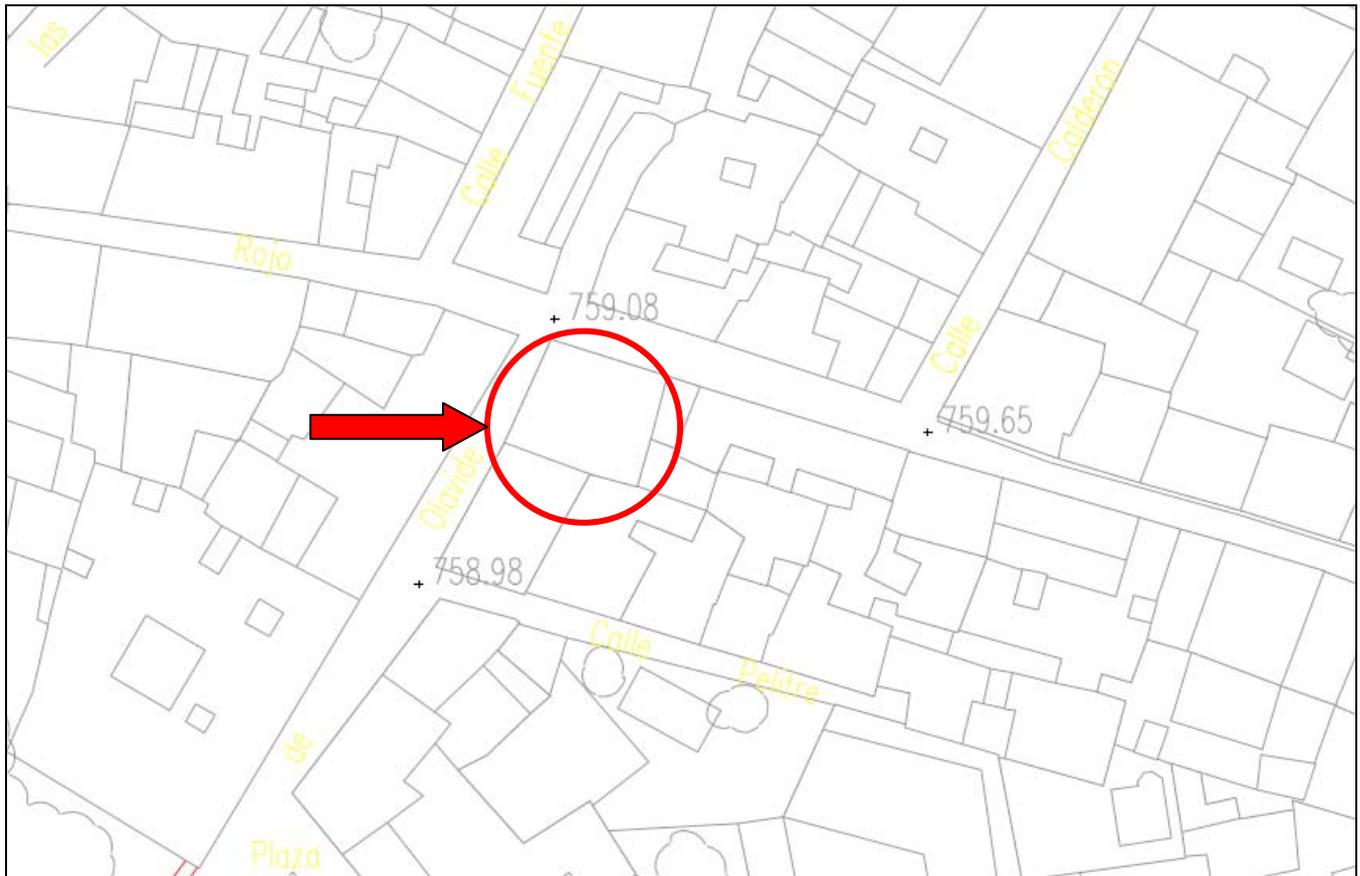


Figura 1 Plano de situación 1/2000

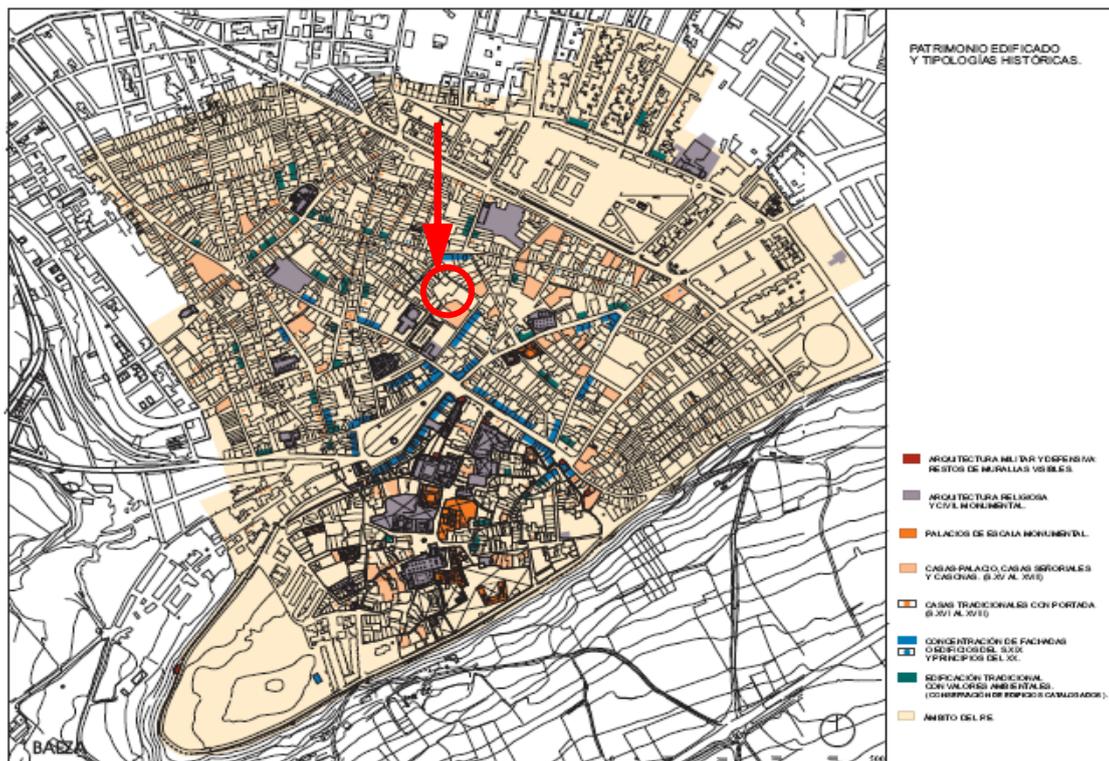


Figura 2 Plano histórico de Baeza con tipologías históricas

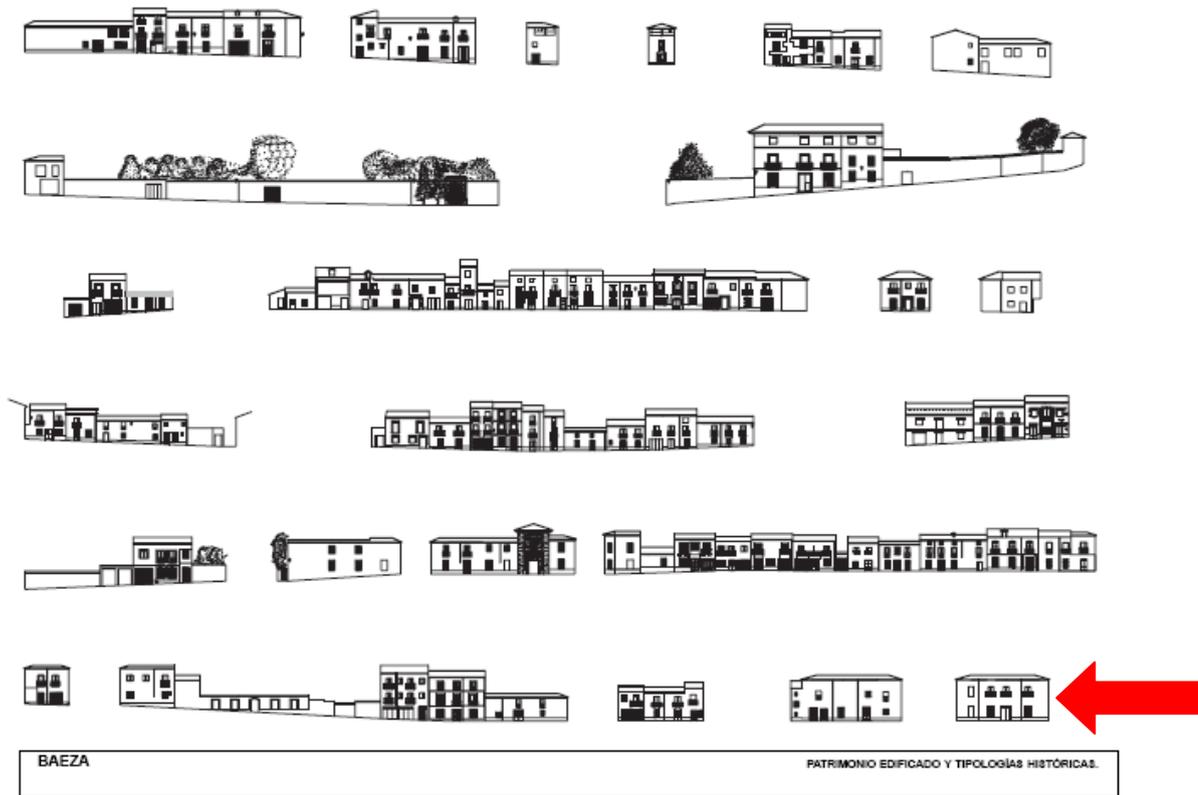


Figura 3 Tipologías de las edificaciones.

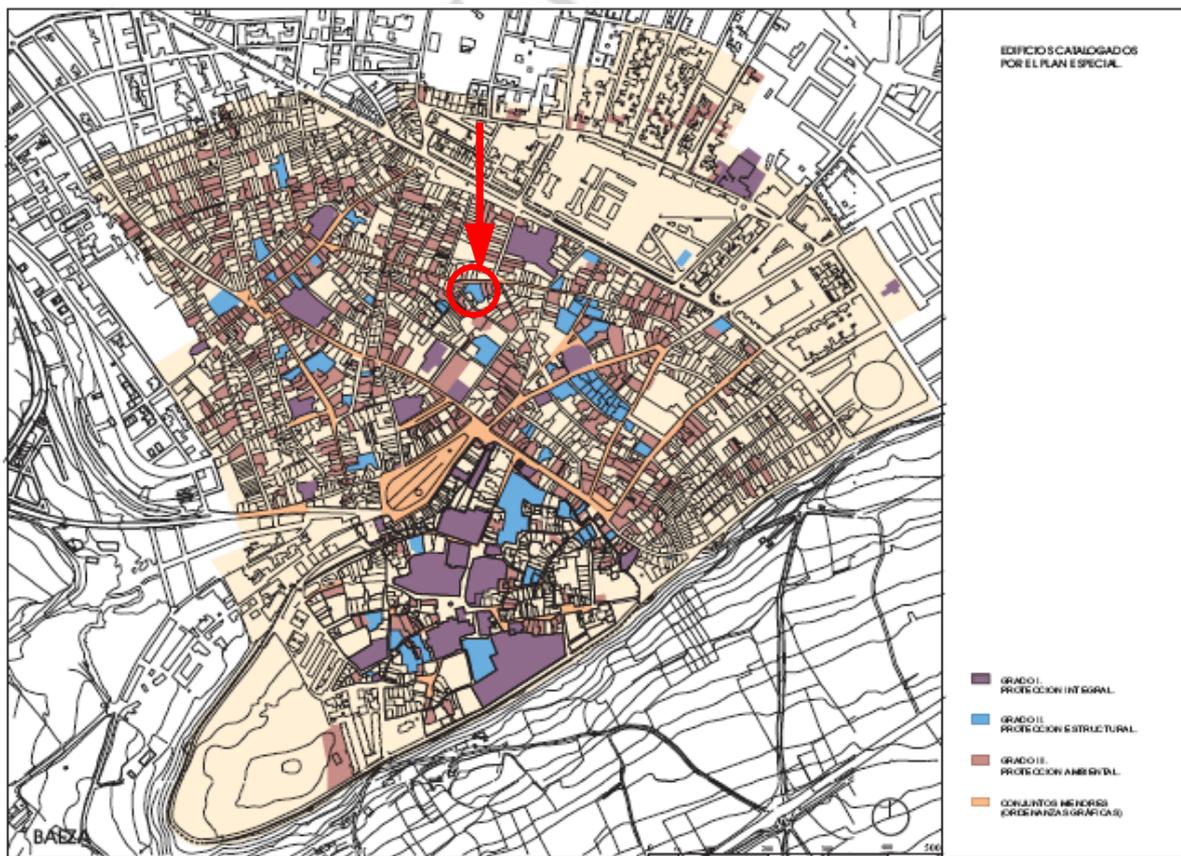


Figura 4 Edificios catalogados según el Plan Especial de Baeza.

Plan Especial de Baeza. Tipos de obras admisibles en edificios catalogados.

TIPOS DE OBRAS DE INTERVENCIÓN ADMISIBLES SEGÚN EL GRADO DE PROTECCIÓN Y LA PARTE AFECTABLE DE CADA EDIFICIO CATALOGADO													
GRADO DE PROTECCIÓN Y SUBINDIC.	Tipología (T)		Estructuras (E)		Cernamiento (C)		Cubiertas (CU)	Instalaciones (I)		Acabados (A)		Espacios Libres	Observac.
	ORGANIZ. GENERAL	DISTRIB. INTERIOR	PORTANTE	SUSTENTANTE	EXTERIOR (CE)	INTERIOR (CI)	Volúmenes inclinación	MENORES	MAYORES	Pintura, stados, decoración, carpintería, esbozos.	ELEMENT. AISLADOS	Pavimentaciones, arbolado, elementos decorativos mobiliario.	
Volúmenes envolvente	Dependenc. usos	Plano vigas muros y cimentac.	Fojados vueltas escaleras		Fachadas, medianeras no resistentes.	Tabiquería.	terrazas lucarnas elementos sing. cornisas materiales	Agua, gas saneamient. electricidad teléfono paneles calefacción	depósitos cámaras escaleras mecánicas aire acondic.		Decoraciones mobiliario, otros.		
I INTEGRAL	A CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN ARQUEOLÓGICA												
	Conservac. y Restaurac.	Conservac. Restaurac. Reconstruc. integral	Conservación. Restauración. Reconstrucción integral.			Conservac. Restaurac. Moderniz. Reconstr. integral.	Conservación. Restauración. Reconstrucción integral.		Conservación. Restauración. Modernizac.	Conservación. Restauración. Reconstrucción integral. Mod. En c/ ruina		Conservación	Monumentos históricos, artísticos de interés nacional. Intervenciones con criterio científico.
II ESTRUCTURAL	Conservación. Restauración. Modernización. Reconstrucción integral		Conservación. Restauración. Reconstrucción integral. Rehabilitación sólo en caso de ruina.			Conservac. Restaurac. Moderniz. Reconstr. integral.	Conservación. Restauración. Modernización. Reconstrucción Rehabilitación sólo en caso de ruina.	Conservación. Restauración. Rehabilitación.		Conservación. Restauración. Modernización. Reconstrucción integral.		Conservación.	Restauración.
	Conservación. Restauración. Rehabilitación: Mod. en P. B. Ref. en P. Seg. Reconstrucción integral				Conservación. Restauración. Rehabilitación. Reconstrucción integral.		Conservación. Restauración. Modernización. Reconstrucción integral.	Conservación. Restauración. Reconstrucción integral. Rehabilitación.		Conservación. Restauración. Modernizac. Reconstruc. integral		Restauración.	
III AMBIENTAL	A Conservación. Restauración. Rehabilitación. Reconstrucción integral.							Todos los tipos de intervenciones				Conservación Restauración Rehabilita.	
	B Todos los tipos de intervenciones con la norma particular de zona: plan de alturas para 2ª cruja de ordenanza gráfica.												
- SÓLO PARA ELEMENTOS AISLADOS: CONSERVACIÓN													

Figura 5 Tipos de intervenciones según el grado de protección.

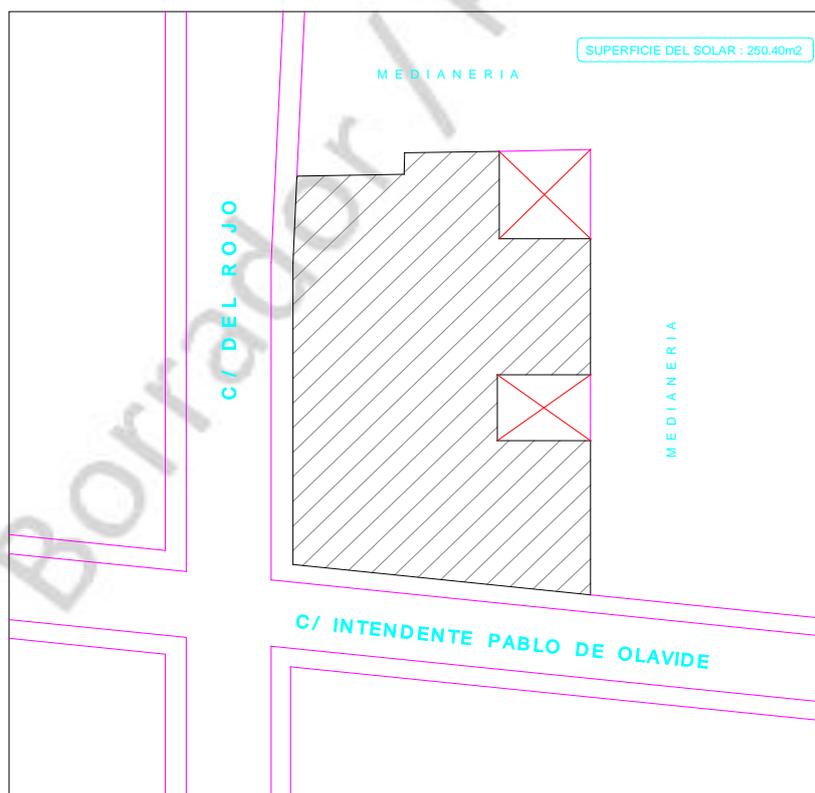


Figura 6 Planta del solar.

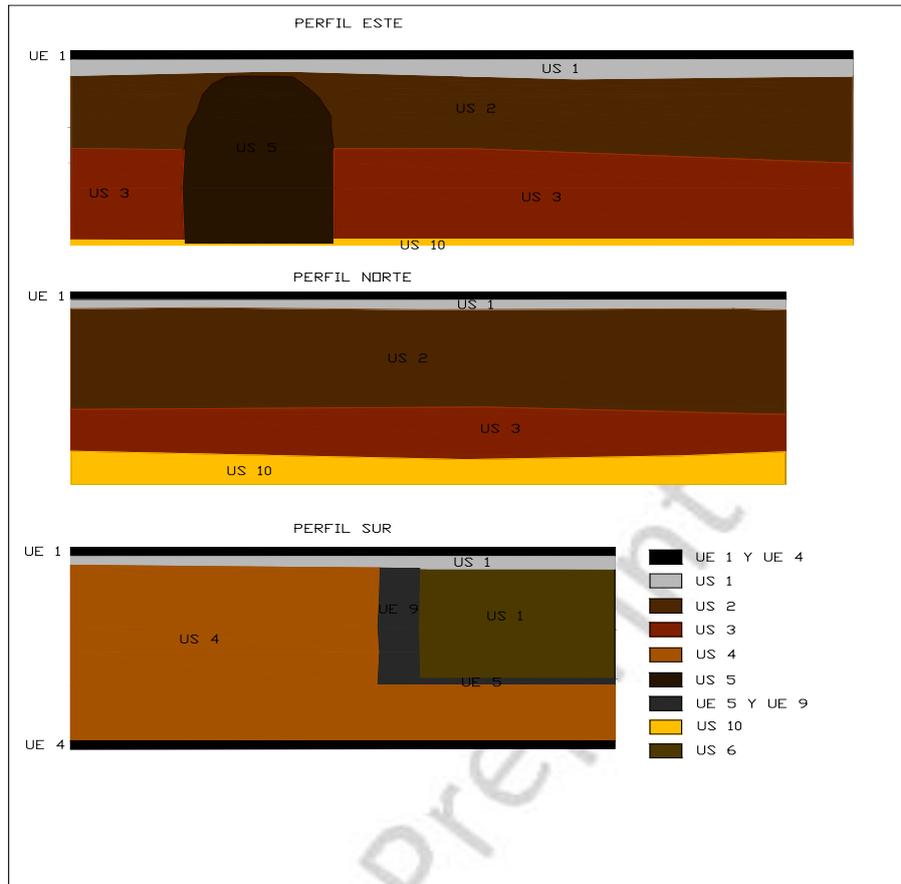


Figura 7 Estratigrafía del mismo.



Lámina I Vista del Sur del solar antes de la Intervención.



Lámina II Vista del Norte del solar antes de la Intervención.



Lámina III Pavimento de pequeñas piedras (UE 2).



Lámina IV Pavimento de baldosas hidráulicas (UE 3).



Lámina V Una de las ventanas de la cantina, cegada (UE 11).



Lámina VI Una de las puertas de la cantina, cegada (UE 12).



Lámina VII Pozo negro (UE 32).



Lámina VIII Otro pozo negro (UE 33).



Lámina IX Silo (UE 27).



Lámina X Bases o *camas* de las tinajas aparecidas en la cantina (UE 17).



Lámina XI Vista de dos de las *cantinas* (UE 4 y UE 5).



Lámina XII Vista Norte del solar, una vez excavado.



Lámina XIII Puerta de acceso cegada, entre dos de las *cantinas* (UE 17 y UE 5).



Lámina XIV Vista final del solar.

Borrador / Pre